

Cero mortalidad materna y en menores de un año

De enero a la fecha, la provincia muestra los mejores resultados de Cuba en estos indicadores, evidencia de un desempeño consolidado en el Programa de Atención Materno Infantil en el último lustro

Texto y foto: Arellys García Acosta

A pesar del impacto de la política de máxima presión estadounidense contra Cuba y de la crudeza de su incidencia en el sector de la Salud Pública, Sancti Spíritus registra, de enero a la fecha, cero mortalidad materna y en menores de un año, que sitúan al territorio a la vanguardia de Cuba en estos importantes indicadores del Programa de Atención Materno Infantil (PAMI).

Según declaró a *Escambray* el doctor Francisco García González, al frente del PAMI en la Dirección General de Salud, a estos resultados favorables se une el incremento ligero de la natalidad con la ocurrencia de 755 nacimientos, 194 más que en igual etapa del año anterior.

Igualmente, García González hizo referencia a la disminución del índice de bajo peso al nacer (niños por debajo de 1 500 gramos), ascendente a 7 por ciento; cifra por debajo de la media nacional, lo cual indica el trabajo meritorio del personal del sector en el enfrentamiento a la morbilidad asociada al nacimiento de un bebé con un peso no adecuado.

También, Sancti Spíritus notifica cero mortalidad en menores de cinco años; sin embargo, en la edad escolar (5-14 años) se lamenta el fallecimiento de un niño.

Amén de estos resultados, existe como problemática en el territorio el embarazo en la adolescencia, que, aunque ha disminuido con respecto a etapas precedentes (de 17 a un 13 por ciento), continúa en el centro de las acciones intersectoriales, fundamentalmente en los municipios de mayor incidencia como Taguasco, La Sierpe y Jatibonico, subrayó el también especialista de primer grado en Ginecología.

En medio del contexto actual es prioridad potenciar la atención a las embarazadas en los hogares maternos de los ocho

municipios espirituanos, y solo ingresar en los servicios de la Maternidad Provincial las pacientes con riesgo o a término, indicó el especialista.

De conjunto con los gobiernos locales, el sistema de Salud intensifica el trabajo con las comisiones de políticas sociales para proveer a las embarazadas, según sus necesidades, de cunas con sus colchones, de alimentación, canastilla y la eliminación de los pisos de tierra en las viviendas que lo requieran; en todo ello se busca la sistematicidad y la intersectorialidad, agregó el directivo.

De modo general, en las terapias, tanto neonatales como pediátricas, la provincia mantiene buenos indicadores, al lograr una supervivencia de los niños ingresados allí por encima del 98 por ciento, sostuvo el galeno.

El servicio de Neonatología del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, líder en Cuba en el empleo de la ultrasonografía en el punto de atención al paciente, ha devenido centro de capacitación para que especialistas y residentes de otras provincias reciban entrenamiento en el uso de esa provechosa alternativa.

García González denunció que, a pesar de la jerarquía concedida al PAMI por el Ministerio de Salud y el apoyo de los gobiernos locales, el programa se ve afectado por las carencias impuestas por el bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos contra Cuba, evidente en el déficit de antibióticos, insumos y piezas de repuesto para determinados equipos diagnósticos.

“Aun cuando no hay en existencia algún tipo de antibiótico, se llama a los expertos nacionales y se prioriza. Ningún paciente ha dejado de ser tratado debidamente; pero sí hemos tenido afectación con los equipos de ultrasonidos e insumos médicos, entre estos los catéteres.



El Programa de Atención Materno Infantil presta especial atención a los niños menores de un año.

“Si contáramos con ultrasonidos en buen estado en todos los municipios —ejemplificó— las embarazadas no tendrían que trasladarse a otro centro asistencial para realizarse los exámenes. Dichos equipos, en su mayoría, presentan roturas en sus transductores, y no se han podido adquirir las piezas de repuesto para arreglarlos”.

Al cierre de 2025, Sancti Spíritus registró una tasa de mortalidad infantil en menores de un año de 5,1 por cada 1 000 nacidos vivos, la segunda más baja de Cuba, resultado que la situó entre los territorios cubanos que por más del último lustro mantienen indicadores favorables en la atención a la madre y al niño.

Sancti Spíritus enfrenta una compleja situación hidrológica

El bajo nivel de actividad económica de entidades locales y la reducción significativa de sus aportes no permiten contar en estos momentos con el capital necesario para asegurar acciones constructivas y de rehabilitación en la urbe

Gabriela Estrella Cañizares

De cara al inicio del período lluvioso, los principales embalses espirituanos se encuentran al 20.2 por ciento de su capacidad de llenado, una situación que deja a la provincia en un estado desfavorable de sequía.

Sancti Spíritus cuenta con nueve embalses: Zaza, Lebrije, Felicidad, Tuinucú, Dignorah, Higuanojo, Siguaney, Aridanes y Banao II. La presa Zaza, la mayor del país, presenta una situación muy compleja, pues actualmente apenas se encuentra al 14.5 por ciento de su capacidad de llenado.

Igual sucede en Felicidad y

Dignorah, con un 9.9 y 22.4 por ciento de su capacidad total, respectivamente; son estos tres embalses los relacionados con actividades agrícolas.

A propósito del tema, la máster en Ciencias Yusliadys Lorenzo Coca, directora técnica de la Delegación Provincial de Recursos Hidráulicos en Sancti Spíritus, precisó: “Los tres acuatorios que garantizan el abasto a la población (Lebrije, Siguaney y Tuinucú) superan el 40 por ciento de almacenamiento, por lo que, hasta el momento, el volumen de agua para este fin en la provincia no presenta una situación tan compleja”.

Si se compara la situación con igual fecha del año anterior, en la

provincia existe un déficit de poco más de 66 millones de metros cúbicos de agua, donde influyen, fundamentalmente, seis de los nueve embalses, lo que se debe a la disminución de los niveles de la lámina de lluvia, fenómeno que viene sucediendo desde hace varios años; concretamente, en el 2025 se comportó muy seco, pues registró solo el 67.7 por ciento de la media histórica.

“El actual período seco (de noviembre a marzo) ha presentado un comportamiento favorable, con acumulados que superan la media histórica; sin embargo, estos valores no son significativos como para revertir la actual situación hidrológica”, añadió Lorenzo Coca.



En el mes de abril la provincia acumula 45.7 milímetros de precipitaciones, para un 70 por ciento de la media histórica. /Foto: Vicente Brito